

JULIA, LA SOLIDARIA

2

Érase una vez, una niña llamada Julia que tenía de todo: una cama elástica en su cuarto, una televisión gigante, un avión privado... Ella iba a un colegio privado y allí, su manera de estudiar era por libros digitales. Un día en los que estaban dando los países, la profesora les mandó hacer un trabajo en sus ordenadores portátiles. Hicieron papeles con distintos países, los repartieron y a Julia le tocó África. A ella no le supuso un problema, ya que tenía un avión, así que se lo comentó a sus padres y se fueron. Durante el viaje, Julia le dijo a su madre: -"Mamá, en el viaje me voy a comprar unas sandalias nuevas y unos leggins". Cuando bajó del avión, lo que vio no fue en absoluto lo que esperaba. No había ni tiendas de ropa ni papaterías. Solo había casas derrumbadas, padres, abuelos, niños... pidiendo limosna y una cosa que impactó a Julia para siempre fue a una madre africana llorando incesante en una esquina y con su hijo yaciendo sin vida entre sus brazos. Julia, aún traumatizada, quitó lo que había visto en su portátil. Cuando pasaron algunos días, volvieron de África y cuando presentó el trabajo y sonó el timbre, vio algo que nunca había visto en su escuela, un contenedor solidario. Entonces, corrió hacia su casa, cogió casi todas sus muñecas y las donó. No contenta con eso, también donó comida, agua y ropa. Cuando creció se dedicó a trabajar en una ONG y además fue una de las mejores debido a